

IL TEMPO DI ZEITHAIN

- 1943-1944 -

Diario de una joven enfermera de la Cruz Roja

Después del 8 de septiembre de 1943, prefirieron elegir el camino del Lager en Alemania 630.000 militares italianos abjurando del nazismo y del fascismo, y no continuaron la guerra al lado de Hitler y de Mussolini.

Se privó a estos internados militares italianos (IMI) del estatuto de prisioneros de guerra y del trato que se les debía y no pudieron beneficiarse de la protección del CICR.

Violando los Convenios de Ginebra de 1929, los alemanes internaron, al mismo tiempo, al personal sanitario y religioso que se negaba a cumplir sus deseos. Todas esas personas, combatientes y no combatientes, estaban realmente sometidas a fortísimas presiones físicas y psíquicas, a fin de que apoyaran a las fuerzas del Eje. Pocos cambiaron de opinión: se dice que un 6%.

Las condiciones en los campos de prisioneros eran abominables, incluso en el Lager de Zeithain¹, oficialmente llamado «Lazarett», destinado a funcionar como sanatorio para los militares heridos y enfermos.

En ese lugar, Maria Vittoria Zeme, enfermera de 21 años, eligió sobrellevar, del 26 de octubre de 1943 al 6 de junio de 1944, sacrificios, sufrimientos y enfermedad para permanecer al lado de sus inválidos.

Esta joven miembro de la Cruz Roja Italiana tenía un diario, más bien un prontuario, en el que escribía algunas líneas diarias sobre los hechos y los sentimientos más significativos de su vida en el «lazareto».

Consignadas en una pequeña agenda, objeto prohibido por el reglamento, esas notas se publicaron 50 años después de los hechos². Hay que leerlas al menos

¹ El Lager de Zeithain, oficialmente llamado «Lazarett» estaba destinado a ser un sanatorio para la recuperación de internados militares, pero en realidad era como todos los demás Lager; estaba desabastecido de víveres y totalmente desprovisto de infraestructura y de recursos sanitarios. A este Lager se enviaba a los militares italianos inválidos procedentes de algunos hospitales de campaña de los Balcanes y a los que se habían quedado inválidos en otros Lager debido a los trabajos forzosos que se les obligaba a efectuar.

² Maria Vittoria Zeme, *Il tempo di Zeithain, 1943-1944. Diario di una Crocerossina internata volontaria in un Lager-lazaretto nazista*, Editorial Alberti Libraio, Verbania-Intra, 1994, 94 pp.

dos veces. Primeramente, para dar rienda suelta a la emoción; después, para analizar el texto como testimonio y página de historia.

Las frases, forzosamente concisas, guardan todo el frescor de la juventud y la espontaneidad de los que saben amar. La emoción brota del estrecho espacio por el que el eterno mensaje se abre camino entre el horror y la abominación. Es también un texto hermoso, muy delicado. En cierta forma, es «Las florecillas de San Francisco», que rompen en las brumas del norte, entre las terribles espinas de la desolación y de la muerte.

La obra se caracteriza, sobre todo, por una inmensa fe. Esta joven enfermera cuya labor fue más allá de lo que su estatuto exigía, sacó fuerza y determinación de una Presencia que no negaba y que integraba a su vida, plenamente.

Además, ¿desde cuándo los alambres de púas impiden que el Espíritu se mueva sobre la tierra?

La fe de Sor Zeme completa y cimienta los principios éticos de una profesión elegida y ejercida en el marco de una Cruz Roja que exige mucho, a menudo heroísmo, pero no forzosamente el martirio.

Una particular imagen persistirá largo tiempo en las retinas y en los corazones de quienes lean este diario: una endeble joven que, en el Lager, lleva de la mano a un soldado ciego...

La segunda parte de la obra está dedicada a los numerosos testimonios y documentos relativos a la acción de la «hermanita», confirmando su abnegación y su espíritu de sacrificio.

En la obra también figuran los textos que acompañaban a la entrega de medallas y de condecoraciones discernidas a la hermana, así como los de cartas de felicitación.

El 12 de mayo de 1983, el CICR asignó a la hermana Zeme la Medalla Florence Nightingale, refrendando así su gran competencia profesional, su elevado sentido del deber y su dedicación absoluta al ideal de la Cruz Roja.

En el libro hay también fotografías y una doble bibliografía (general y específica), de más de 40 obras y fuentes.

Il tempo di Zeithain será apreciado por quienes quieran saber más acerca de este sombrío período, sobre la odisea de 630.000 soldados italianos que pagaron un elevado precio a la dignidad y por todos los que desean compartir las impresiones de un alma dotada de una gran nobleza.

Fabrizio Scaravelli